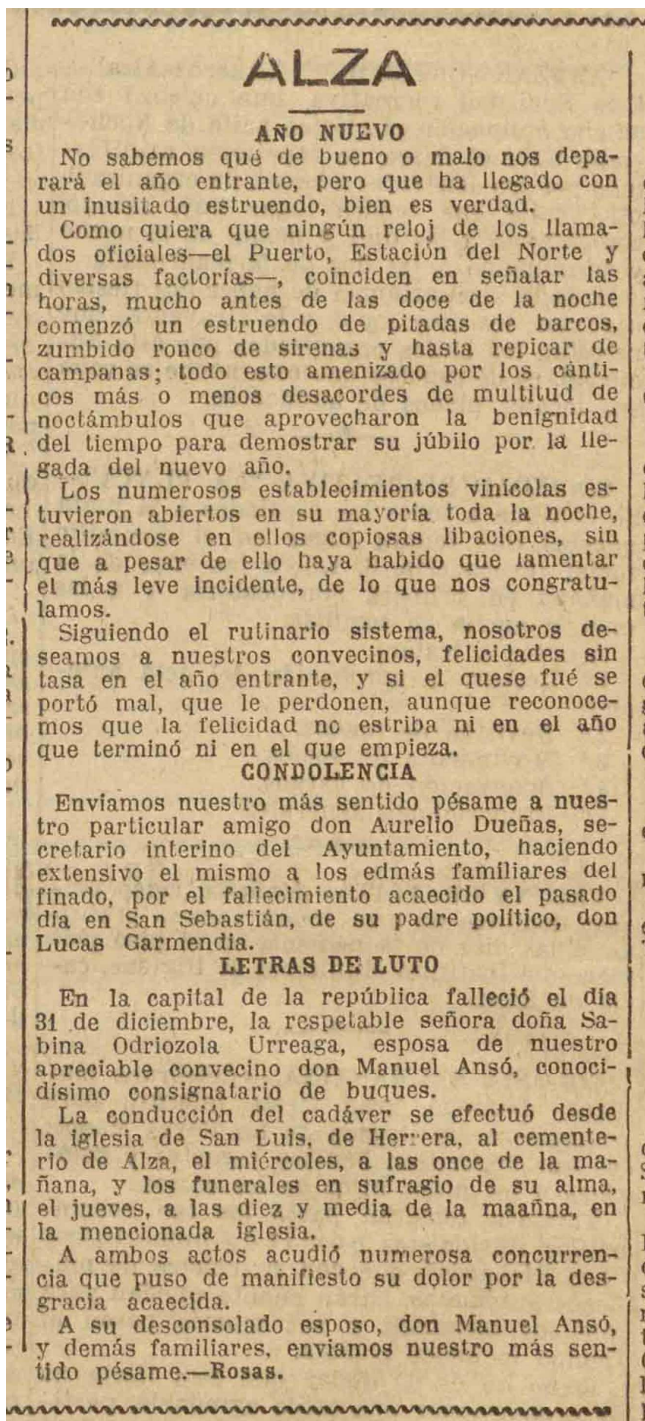




FUENTE: La Voz de Guipúzcoa: diario republicano. Sábado 4 de Enero de 1936. Pág. 13

ALZA

AÑO NUEVO

No sabemos que de bueno o malo nos deparará el año entrante, pero que ha llegado con un inusitado estruendo, bien es verdad.

Como quiera que ningún reloj de los llamados oficiales—el Puerto, Estación del Norte y diversas factorías—, coinciden en señalar las horas, mucho antes de las doce de la noche comenzó un estruendo de pitadas de barcos, zumbido ronco de sirenas y hasta repicar de campanas; todo esto amenizado por los cánticos más o menos desacordes de multitud de noctámbulos que aprovecharon la benignidad del tiempo para demostrar su júbilo por la llegada del nuevo año.

Los numerosos establecimientos vinícolas estuvieron abiertos en su mayoría toda la noche, realizándose en ellos copiosas libaciones, sin que a pesar de ello haya habido que lamentar el más leve incidente, de lo que nos

congratulamos.

Siguiendo el rutinario sistema, nosotros deseamos a nuestros convecinos, felicidades sin tasa en el año entrante, y si el que se fué se portó mal, que le perdonen, aunque reconocemos que la felicidad no estriba ni en el año que terminó ni en el que empieza.

CONDOLENCIA

Enviamos nuestro más sentido pésame a nuestro particular amigo don Aurelio Dueñas, secretario interino del Ayuntamiento, haciendo extensivo el mismo a los demás

familiares del finado, por el fallecimiento acaecido el pasado día en San Sebastián, de su padre político, don Lucas Garmendia.

LETRAS DE LUTO

En la capital de la república falleció el día 31 de diciembre, la respetable señora doña Sabina Odriozola Urreaga, esposa de nuestro apreciable convecino don Manuel Ansó, conocidísimo consignatario de buques.

La conducción del cadáver se efectuó desde la iglesia de San Luis, de Herrera, al cementerio de Alza, el miércoles, a las once de la mañana, y los funerales en sufragio de su alma, el jueves, a las diez y media de la mañana, en la mencionada iglesia.

A ambos actos acudió numerosa concurrencia que puso de manifiesto su dolor por la desgracia acaecida.

A su desconsolado esposo, don Manuel Ansó, y demás familiares, enviamos nuestro más sentido pésame.—**Rosas.**